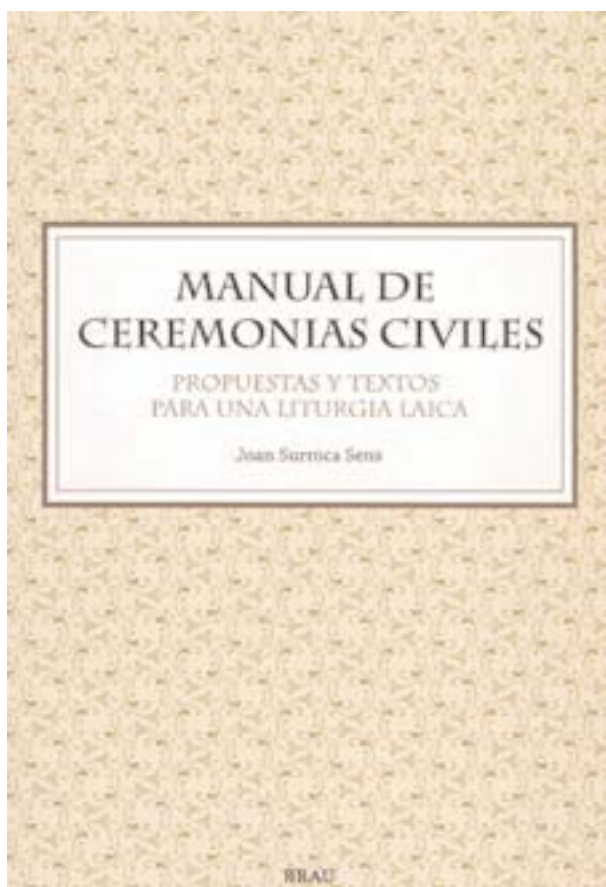


LIBROS

MANUAL DE CEREMONIAS CIVILES

Propuestas y textos para una liturgia laica



El escritor Joan Surroca Sens, nos presenta su libro "Manual de Ceremonias Civiles" en el que se incluyen textos y música recomendada para cada ocasión.

En el capítulo de las exequias nos hace una excelente selección de textos de poetas del pasado siglo como Rafael Alberti, Luís Cernuda, Antonio Machado..... y músicas de Bach, Beethoven, Debussy, además de ofrecernos unas excelentes directrices para la realización de ceremonias civiles.

La vida tiene momentos importantes que es necesario celebrar. La llegada de un nuevo miembro a la familia, un enlace o la muerte de un ser querido son momentos excepcionales que nos marcan, a nosotros y a nuestro entorno y que, para ser vividos plenamente, requieren de una ceremonia.

Joan Surroca ha diseñado unas pautas básicas para dar la máxima importancia a estas celebraciones dentro de unos parámetros laicos, en búsqueda de transcendencias y emotividad.

Nacer a la vida, casarse, las exequias y otros momentos de una vida plena: aniversarios, jubilaciones, homenajes ..., cada capítulo incluye una reflexión sobre el acontecimiento en concreto, unos criterios para organizar el acto, una antología de textos literarios y una selección de obras musicales. Todo lo necesario para hacer inolvidables las fechas señaladas si optamos por una ceremonia civil o incluso para completar una religiosa.

Uno de los objetivos de este libro es procurar que el ceremonial civil esté revestida de una espiritualidad y de una presencia constante del misterio de la vida, igual que lo puede estar una ceremonia religiosa.

El índice que nos muestra este ejemplar, va desde el ceremonial, aspectos comunes a todas las ceremonias, nacer a la vida, casarse, las exequias, otros momentos de la vida plena, y en todas ellas nos muestra una selección de textos y de música apropiada para cada una de las ceremonias.

Nosotros nos vamos a centrar en las exequias.



LA CEREMONIA DEL ENTIERRO

Algunos Ayuntamientos disponen de ordenanzas de los servicios funerarios para así garantizar el desarrollo de este tipo de ceremonial. Los consistorios más atentos a estas cuestiones han redactado un protocolo especial para las ceremonias de funerales civiles.

Es conveniente seguir el ejemplo de los municipios que han procurado la capacitación del personal de las empresas funerarias. Algunos, incluso, se han formado mediante un curso impartido por personas expertas y por profesores universitarios y ahora ejercen como buenos maestros de ceremonias funerarias.

Cada municipio debería disponer de un buen local, suficientemente amplio y digno para desarrollar las ceremonias de despedida.. Es lamentable que hoy en día las personas que desean un funeral civil tengan que improvisar, porque normalmente aún no hay alternativas al entierro católico.

Es del todo aconsejable establecer protocolos de la ceremonia que enmarquen convenientemente los pasos mínimos para desarrollar la ceremonia.

PASOS POSIBLES EN UN ACTO DE DESPEDIDA:

Saludo
Lectura
Rasgos de la vida del difunto/a
Lectura
Despedida
En el cementerio

DETALLE DE UNA CEREMONIA DE ENTIERRO

Música

No es suficiente disponer de una sala espaciosa para la celebración de entierros civiles; es conveniente cuidar de todos los detalles estéticos para ayudar a formar el ambiente adecuado. Cuando entren los asistentes pueden encontrarse con una música suave que les ayude en el recogimiento.

Música

SALUTACIÓN

Quien preside la ceremonia debe dirigir unas palabras que, preferentemente, han de ir más allá de un saludo a los presentes. Es conveniente ofrecer un breve parlamento de duelo, que además, ayude a dar sentido a la vida aun cuando esta tenga un fin: hablar sobre el interés de la vida, lo

esencial de la existencia, aquello más valioso que heredamos de la persona que la muerte nos acaba de arrebatarnos, el compromiso para seguir las enseñanzas de quien nos deja, etc. Las alocuciones serán diferentes según la edad del difunto, su familia y sus amigos y, naturalmente, según la persona encargada de transmitir estas reflexiones. Las palabras que se pronuncian en un funeral tienen que ser precisas y, por ser un momento delicado, es mejor no dejar nada a la improvisación.

Música

LECTURA

Es recomendable que sea un familiar, o un amigo del difunto, quien se preste a leer algún poema o algún escrito en prosa, o bien otros que gusten de manera especial al difunto a la familia y amigos. Si no hay nadie dispuesto a leer, se hará cargo la persona que presida la ceremonia.

Música

PALABRAS SOBRE EL DIFUNTO / A

Decir unas palabras en recuerdo de la persona que nos ha dejado es totalmente acertado y es el momento que permite personalizar la ceremonia. Lo mejor es que esta aproximación personal al difunto la haga un familiar o amigo y, en caso contrario, puede prepararse, para que la lea la persona que preside.

Música

LECTURA

Hay tan buenos textos que vale la pena no quedarse con una sola lectura, ya que contrastando dos poemas o un poema y un texto en prosa, enriquecemos la ceremonia. Son pocos minutos los que se emplean y, a cambio, la lectura de unas palabras acertadas nos reconcilian y constituyen un homenaje al difunto. Una lectura puede hacerse antes de hablar sobre el difunto y otra, después.

Momento de silencio

El maestro de ceremonias puede invitar a unos momentos de silencio para recordar todos los aspectos positivos del difunto, y el mejor modo de recordarle en el futuro será hacer presente en nuestras propias vidas sus mejores cualidades.

DESPEDIDA

Pasados estos instantes de silencio, el acto se cerrará con unas palabras de despedida, que irán a cargo de la persona que dirige la ceremonia, de un familiar o amigo, o también de otras per-

sonas. Si es así -igual que en los demás pasos de la ceremonia-, hay que hablarlo antes y conocer las palabras aproximadas que cada uno pronunciará a fin de evitar repeticiones o que queden aspectos interesantes sin que nadie los exponga.

Música

Al final de la ceremonia, se escuchará una música apropiada para la ocasión.

EN EL CEMENTERIO

Es costumbre que los familiares y los amigos íntimos acompañen al finado hasta el mismo cementerio. Son momentos tensos, que se prolongan mientras los albañiles hacen su trabajo. Es aconsejable llenar estos momentos de significado y pensar que la ceremonia de despedida aún sigue: leer algún poema, uno escrito del mismo difunto, comentar algún momento especial vivido por alguno de los asistentes.

No es lo mismo el entierro de una persona que ha cumplido su ciclo vital que el de una persona joven. En este último caso, son los amigos los que tiene que apostar por recordar esta faceta íntima. Sea como sea, queda el recuerdo de quien despedimos y estos últimos momentos son ideales para recoger los buenos frutos de la buena semilla sembrada mientras vivió. Lo más acertado es buscar símbolos que coronen acertadamente la ceremonia, porque tenemos que evitar que el albañil se convierta en oficiante involuntario de un ceremonial desafortunado.

PROPONEMOS UN EJEMPLO DE TEXTO DE ANTONIO MACHADO

Tierra le dieron una tarde horrible
del mes de julio, bajo el sol de fuego.
A un paso de la abierta sepultura,
había rosas de podridos pétalos,
entre geranios de áspera fragancia
y roja flor.
El cielo puro y azul.
Corríaun aire fuerte y seco.
De los gruesos cordeles suspendido,
pesadamente, descender hicieron
el ataúd al fondo de la fosa
los dos sepultureros.....
Y al reposar sonó con recio golpe,
solemne, en el silencio.
Un golpe de ataúd en tierra es algo
perfectamente serio.
Sobre la negra caja se rompían
los pesados terrones polvorientos....
El aire se llevaba
de la honda fosa el blanquecino aliento.
Y tú, sin sombra ya, duermes y reposa,
larga paz a tus huesos....
Definitivamente,
duermes un sueño tranquilo y verdadero